

LA COLUMNA

M. Cruz Aguilar
Periodista

mcaguilar@diariodeteruel.net

La Casa Rosa

Uno de los comercios más emblemáticos de la ciudad de Teruel era la Casa Rosa. Recuerdo de muy pequeña que mi tía me llevaba allí a comprar alguna muñeca, juegos y también unos cuadritos de medio punto de cruz que me servían de entretenimiento ante mi falta de pericia para la costura.

Pero lo que más me gustaba no era entrar, sino mirar el escaparate, algo que durante años vi que, como yo, hacían niños de diferentes generaciones. Tengo varias fotos de mi hija mirando el escaparate, lleno de juguetes y enmarcado por ese cristal y esa madera antiguos tan particulares. Un marco que hacía que las fotos, con virarlas un poco al sepia, parecieran haber sido tomadas hace algunas décadas, en los tiempos en los que no había Playstation ni tablets. En esos tiempos en los que, para muchos, ni siquiera existía Papá Noel.

Hace algunos meses la tienda cerró, después de algún tiempo con el cartel de "Liquidación". Durante ese tiempo aún me paraba con más detenimiento a mirar el escaparate. No porque tuviera que decidir qué pedir a los Reyes Magos, sino porque me daba pena que esa fuera la última vez que lo viera al pasar por la calle de San Juan.

Finalmente cerró y ahora están de obras, me di cuenta la pasada semana. Es un buen sitio para cualquier local y la tienda, aunque no era muy grande, debe tener muchas opciones con el almacén que se adivinaba detrás. Ese del que las dependientas -o dueñas, nunca lo he sabido- guardaban todos los deseos de muchos niños de Teruel y de los pueblos de alrededor.

No sé a qué van a destinar el local y realmente no me importa demasiado. Me duele que se perderá la fachada, que será reformada y dejará de tener ese encanto de antaño. Cuando en otras ciudades de España me he encontrado algún comercio con esas cristalerías y esos letreros antiguos no he podido evitar acordarme de la Casa Rosa. Supongo que ese recuerdo me vendrá a la mente aún más a partir de ahora que ya no existe esa tienda, donde se vendía un poco de todo (incluidos los juguetes) y cuyo escaparate no podía evitar mirar al pasar.

LA ENTREVISTA DE LA ÚLTIMA

KATIA HUESO • FUNDADORA DEL GRUPO SANTAMONTES, UN PROYECTO DE EDUCACIÓN INFANTIL EN LA NATURALEZA

"La naturaleza aporta al niño beneficios cognitivos, emocionales y sociales"

La especialista es pionera en España en un sistema de enseñanza muy implantado en otros lugares de Europa

Isabel Muñoz
Teruel

Katia Hueso, fundadora del Grupo Santamontes, proyecto educativo pionero en España, impartió una charla en el Campus de Teruel sobre Educación Infantil en la Naturaleza que estaba dirigida especialmente al alumnado de Magisterio, organizada por el profesorado del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales, pertenecientes al Grupo Beagle del Instituto Universitario de Investigación en Ciencias Ambientales de Aragón.

- **¿Cuáles son las claves de este modelo y dónde se aplica en España?**

- La Educación Infantil en la Naturaleza es algo que se está aplicando desde hace ya muchos años en el resto de Europa y vino a España hace ocho años aproximadamente. Consiste, básicamente, en que los niños puedan permanecer de forma habitual y prolongada en la naturaleza, es decir, no se trata de visitas al campo o excursiones si no de estar en la naturaleza. Con eso establecen un contacto muy profundo, muy duradero y muy íntimo con lo que en realidad es su esencia porque al final todos somos naturaleza.

- **¿En cuántos sitios se está haciendo en España?**

- En España habrá unos 25 proyectos que están haciendo este tipo de trabajo lo que pasa es que son muy diversos en cuanto a su ejecución. Hay una media de unos 15 o 20 niños por proyecto por lo que habrá unos 300 niños que se están beneficiando.

- **¿Qué les aporta a los niños este modelo?**

- No es solo lo evidente de moverte al aire libre, de tener más forma física y menos vulnerabilidad a las enfermedades, sino también beneficios cognitivos, emocionales y sociales. La naturaleza nos aporta mucho en planos más profundos de lo que aparenta a primera vista porque genera una serie de conexiones cerebrales, porque genera una forma de estar, una forma más respetuosa de interactuar entre las personas.

- **¿Cómo se gestiona esto a lo largo de todo el curso, por ejemplo, cuando llega el frío?**



Katia Hueso habló en Teruel de Educación Infantil en la Naturaleza

“ El gran reto que tenemos por delante es la homologación, se trata de abrir un poco la mente ”

- Este modelo viene precisamente de los países escandinavos y de Centro Europa. Simplemente, abrigarse. Hay que ser prácticos respecto al tipo de ropa que se lleva. No se trata solo de

forrarse sino de hacerlo con inteligencia, a base de capas de ropa funcional que les permita moverse, eso existe en el mercado y se está haciendo desde hace mucho tiempo en estos países, o sea, que se puede.

- **¿Los chicos están más motivados con el aprendizaje?**

- Sí. El juego en la naturaleza se suele basar mucho en el juego espontáneo, en el juego libre de los niños que eligen a qué jugar y cómo jugar, por lo tanto la motivación es máxima porque son ellos los que deciden qué hacen cómo lo hacen.

- **¿Cuáles tienen que ser las características de los espacios para estos proyectos?**

- En principio, cualquier sitio al aire libre valdría, lo que pasa es que es cierto que tiene que ofrecer algo a los niños: materiales, espacios más o menos seguros. No podemos garantizar una seguridad al cien por cien pero sí que tiene que haber un cierto grado de confort y de seguridad, que los niños puedan jugar tranquilos, no tener un acantilado a lado o no tener elementos de mucho riesgo.

- **¿Cómo son los centros españoles de Educación Infantil en la Naturaleza, dónde están?**

- Son centros privados, hay uno que está homologado y el resto no. Ese es el gran reto que tenemos por delante. Cumple con los requisitos de la Educación Infantil, es decir, no debería haber problema para homologarlos, se trata simplemente de abrir un poco la mirada. Hay ejemplos en la montaña en la Sierra de Madrid, también los hay cerca de la playa.

- **¿Qué falta para esa homologación?**

- Nos falta hablar con los políticos, acercarnos a ellos y que se entable un diálogo y ellos, a su vez, tener una actitud de escucha y ganas de abrirse a otras opciones.

- **¿Qué les llama la atención a las familias para apostar por este sistema?**

- Por lo general son familias muy concienciadas con la educación de sus hijos, familias que ya de por sí les gusta el aire libre y entienden ese beneficio físico y mental porque lo viven en primera persona.

- **¿Cómo se debe formar el docente para este tipo de prácticas?**

- Además del conocimiento que debe tener cualquier persona que esté con niños en esta etapa que necesita conocer cuáles son las necesidades y las etapas de desarrollo que tienen, tiene que tener también ganas de estar al aire libre porque no es lo mismo ir de excursión un día que estar todos los días ahí fuera. También, una cierta forma física porque hay que cargar con algo de material y hay que aguantar porque a veces el tiempo no es tan agradable y hay que poner buena cara.

- **¿Cómo animaría a los futuros docentes a apostar por este modelo?**

- Este modelo es para emprendedores, en estos momentos. Necesitan a gente que tenga ganas de emprender y la fuerza para sacar un proyecto con el escepticismo de su entorno. Pero la gente joven se caracteriza por eso, esa pequeña rebeldía y ganas de hacer cosas. Si tienen eso, pueden sacar adelante un proyecto. Lo primero es animar a la gente en general, a los maestros y a las familias a conocer esta forma de educar y a que se incorporen a este movimiento.